

El segundo del grupo es Gregorio Perales, oficial de Puebla.

El tercero es el hijo de Doña Aquilina, la maestra aquella de Villafranca que vivía en la Corredera.

A continuación Ernesto Parrilla, pintor de oficio, casado con una nieta de la María Manuela.

Después Antonio Murat, hijo del pintor.

Junto a él Paco Murcia, Director del grupo.

Domingo Murat, otro de los de Antonio.

Angel Palmero Ugena, galán del grupo.

Felipe Rojano, Presidente y actor cómico.

Camilo Leal.

Tobares, el hijo del alguacil de Primera Instancia

Carreño, hijo de Leopoldo y Tola, el de la Fonda, gran aficionado que se equivocaba mucho

Sentadas, Angelita Peinado, hija de Ramón, el pintor.

La chica de Castaña, el marmolista.

Carmencita Flores, la de Guarguero.

Manolita Reguillo, hermana del cazador.

Laura Pinilla, primera actriz.

Dominga Flores, actriz de carácter, también de Guarguero.

Teresita Monedero, hija del carpintero de la calle la Virgen.

Tomasita Lara, hija del maestro de pala de Josito.

Y Angelita Ortega, hija de Ignacio.

Todos los años hacían el Tenorio.

Estrenaron un drama de Jardiel Poncela y LA HOGUERA, de Serafín Adame, con asistencia de los autores.

En la primera colaboración para celebrar Santa Cecilia representaron "Dí que eres tú", de Paso, padre, y le regalaron a la Banda una preciosa corbata para la bandera que impuso el alcalde, D. Tomás Manzaneque, ante el director, D. Juan González Páramos.

Bolos hicieron por toda la comarca.

En Villarta, el día de la Virgen, representaban en la bodega del tío Dolores.

En Herencia, en la media bodega que dejó Ubeda sin tinajas.

En Pedro Muñoz, en la carretería de Ncé Zarco, firmando el contrato en la era sobre una trilla y una manta.

En el Puerto Lápice, en el saloncillo del Ayuntamiento, teniendo por escenario el estrado a cuyo borde se sentaban los chicos y la gente con sus sillas.

En Quintanar, en el Teatro Garcilaso.

En Criptana, en el Cervantes.

En Socuéllamos, Isidro el Cabrero preparaba el teatro de allí. Fueron a hacer una función a beneficio de una ermita que se estaba hundiendo, de Ntra. Sra. de Loreto y echaron D. QUINTIN EL AMARGAO, con un reparto numeroso de 16 músicos en la orquesta y algún acompañamiento de chicos. Isidro salió a esperarlos y como paraba poco el tren se apearon la mitad por un lado y la otra mitad por el otro. Isidro, asustado de tanta gente, al salir el tren y ver de venir a los que se habían apeado por el lado opuesto, no sabía qué hacer. Los alojó en las casas. Conrado, Emilio y los chicos con las señoritas se fueron a la fonda donde comieron sin pan. Los de las casas comieron muy bien y se divertieron luego mejor con las incidencias del hospedaje preparado por Isidro, amigo de crear situaciones apuradas para regocijo de la patrulla.